

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE

---

9476

# El Regimiento de Arlés

ZARZUELA

en un acto, dividido en dos cuadros

BASADA EN EL ARGUMENTO DE LA OPERETA EN DOS ACTOS

LA FIGLIA DEL REGGIMENTO

MÚSICA DEL MAESTRO

**DONIZETTI**

REFUNDIDA POR

**MARIO F. CABALLERO**



Copyright, by Manuel Fernández de la Puente, 1907

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

---

1908

13



A Pepe Charamel  
recuerdo afectuoso de

~~Manuel J. de la Puente~~

EL REGIMIENTO DE ARLÉS

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

# EL REGIMIENTO DE ARLÈS

ZARZUELA

en un acto, dividido en dos cuadros

BASADA EN EL ARGUMENTO DE LA OPERETA EN DOS ACTOS

## LA FIGLIA DEL REGGIMENTO

Y ESCRITA EN VERSO ORIGINAL POR

MANUEL FERNÁNDEZ DE LA PUENTE

*música del maestro*

**DONIZETTI**

REFUNDIDA POR

**MARIO F. CABALLERO**

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del  
19 de Diciembre de 1907



MADRID

B. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.º

Teléfono número 551

—

1908

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

LUISA.....	María Santa Cruz.
BARONESA.....	Irene Alba.
FELIPE.....	Lorenzo Simonetti.
MARCIAL.....	Francisco Meana.
CABO ROMÁN.....	Ricardo Güell.
JULIÁN.....	Antonio González.
SOLDADO 1.º.....	José Galerón.
IDEM 2.º .....	Vicente Aguirre.
HOSTELERO .....	Francisco Vallejo.
HOSTELERA.....	Francisca Camarena.

*Soldados, aldeanos, invitados, etc.*

---

**La acción en el Tirol en 18...**



# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

La escena representa una pequeña explanada en el ribazo de un monte. A la derecha del actor, una venta ú hostería lo más rústica posible, con puerta practicable. A la izquierda, árboles que figuran continuar hasta formar un bosque. Al centro, un camino en rampa que figura subir á la parte más alta del monte. En segundo y tercer término, caminos montañosos. El telón de foro, valle entre montes.

## ESCENA PRIMERA

BARONESA junto á la puerta de la hostería. JULIÁN á su lado. HOSTELERA en el centro de la escena. MOZAS (Coro), á la izquierda. HOSTELERO y MOZOS (Coro), sobre los caminos y figurando que miran al valle

### Música

TENORES	¡Silencio, silencio!
BAJOS	Amigos, mirad.
TENORES	Austriacos y franceses
BAJOS	luchando allí están.
	Silencio, silencio,
	conviene callar.
MUJERES	Vé nuestro duelo – Reina del cielo
	ten compasión.

En alegría—torna este día  
nuestra aflicción.

JUL. ¡Ay, señora Baronesa,  
tengo un miedo colosal!

BAR. ¡Ay, Julián, que me parece  
que me voy a desmayar!

JUL. ¡Ay, qué susto!

BAR. Yo me muero del disgusto.

JUL. ¡Ay, qué susto!

BAR. ¡Ay!

JUL. Esto pasa por viajar.

HOMBRES Silencio, silencio,  
conviene callar,  
debemos no chistar.

MUJERES Reina del cielo, etc.

HOST.º Los austriacos se retiran ya vencidos.

Dió fin la lucha: respirad, amigos.

CORO Cantemos, cantemos,  
que viva el placer;  
en salvo nos vemos,  
no hay ya que temer;  
la lucha sangrienta  
por fin terminó,  
de paz venturosa  
el día llegó.

Al Austria soberbia  
la Francia venció,  
y á un tiempo nos libra  
del vil opresor.

JUL. Señora, señora,  
en vos volved;  
en salvo nos vemos,  
ya no hay que temer.  
La lucha sangrienta  
ya terminó,  
calmad vuestros nervios,  
no más, por favor.  
Yo estoy tembloroso  
lo mismo que vos.

¡Bonito viaje  
hicimos los dos!

CORO Cantemos, cantemos,  
que viva el placer;  
en salvo nos vemos,



no hay ya que temer.  
La lucha sangrienta  
por fin terminó,  
de paz venturosa  
el día llegó.

(Al terminar el número, se va yendo poco á poco el Coro y quedan en escena solamente la Baronesa, Julián, Hostelero, Hostelera y dos mozas.)

### Hablado

JUL. ¿Se os pasa el susto, señora? (1)  
BAR. Sí, ya me voy reponiendo.  
Desde hace dieciocho años  
no pueden sufrir mis nervios  
nada que huela á milicia.  
JUL. Igual que yo: lo confieso.  
El *rataplán* me encocora,  
el *tararí* me da vértigos,  
me crisan las armas blancas  
y odio las armas de fuego.  
HOST.<sup>o</sup> Pobre país.  
JUL. Más sufrido  
no lo hay en el mundo entero.  
HOST.<sup>a</sup> Ni más codiciado.  
JUL. Justo.  
Dispútanse nuestro suelo,  
palmo á palmo, Francia y Austria,  
y aunque á ninguna queremos  
pagamos los vidrios rotos  
sin comerlo ni beberlo.  
BAR. ¡Por qué dejé mi castillo!  
JUL. ¡Buen viajecito hemos hecho!  
BAR. Tuya es la culpa, miedoso;  
ya estaríamos bien lejos  
si á viajar también de noche  
tú no te hubieras opuesto.  
JUL. Recuerde bien la señora  
que en otro viaje idéntico  
muy cerca de aquí y de noche...

---

(1)

Mozas.

Hostelera—Baronesa—Julián—Hostelero.

BAR. Calla.  
JUL. Fué cuando...  
BAR. Silencio.  
HOST.<sup>o</sup> ¿La señora Baronesa  
manda algo?  
BAR. No, nada quiero;  
volvamos á la hostería.  
HOST.<sup>o</sup> Bien: cada cual á su puesto.  
(*Entran en la hostería los Hosteleros y las dos mozas*)  
JUL. ¿Vamos?  
BAR. Tú no, Julián; tú  
averigua si están lejos  
esos terribles franceses  
á cuyo solo recuerdo  
mi corazón se desmanda,  
y vuelve á decirlo presto  
para que huyamos.  
JUL. Dios quiera  
que no tropiece con ellos.  
BAR. Justo. Dios haga que no  
tengamos otro tropiezo.  
(*Entra en la hostería.*)

## ESCENA II

JULIÁN. Luego MARCIAL, el CABO, SOLDADOS 1.<sup>o</sup> y 2.  
y seis más

JUL. Buena comisión me ha dado  
la señora Baronesa.  
Julián, cualquiera diría  
que son de alambre tus piernas  
y no pueden sostenerte.  
(*Va poco á poco hacia la hostería.*)  
MAR. ¡Alto! (*Desde lo alto del camino.*)  
JUL. ¡San Juan!  
MAR. ¡Alto!  
JUL. ¡Quietas!  
(*Por sus piernas.*)  
MAR. ¿Quién sois? (*Ya en escena.*)  
JUL. El fiel mayordomo  
de una ilustre Baronesa...

- MAR. ¿Mayordomo y fiel? Mentira. (1)  
 JUL. (Este ha sido de la cuerda.)  
 MAR. ¿Y en dónde está vuestra ama?  
 JUL. En esa hostería, muerta  
 de miedo.  
 MAR. ¿Miedo de qué?  
 JUL. Le asusta mucho la guerra;  
 como los soldados son  
 tan libertinos...  
 MAR. ¿Es bella?  
 JUL. Regular.  
 MAR. ¿Es joven?  
 JUL. ¡Pchs!  
 MAR. ¿Qué años cumplió?  
 JUL. Los cincuenta.  
 MAR. ¿Os burláis? ¡Voto á mil bombas!  
 JUL. ¿Burlarme yo? ¿Queréis verla?  
 MAR. Un diablo. A ver, cuatro números.  
 (Se destacan del grupo los Soldados 1.º y 2.º y otros dos.)  
 JUL. (¡Me fusilan!)  
 MAR. Esa venta  
 registrad y ved si hay dentro  
 enemigos.  
 (Entran los Soldados 1.º y 2.º y otros dos en la hostería.)  
 JUL. No hay en ella  
 más hombre que el Hostelero.  
 MAR. (A Julián.)  
 ¡Silencio! (Al cabo.) Por si estuvieran  
 ocultos en ese bosque  
 que hasta el campamento llega,  
 reconocedle vosotros.  
 CABO A la orden.  
 (El Cabo, seguido del resto de los Soldados, entra en el bosque por la izquierda.)  
 MAR. Ya estáis de vuelta.  
 ¿Y qué hacéis aquí?  
 JUL. Viajábamos  
 mi ama y yo, pero esta guerra  
 maldita...

---

(1) Julián — Marcial — Cabo — Soldado 2.º — Soldados.  
 Soldado 1.º

- MAR.                               ¿Cómo maldita?  
¡Ten, miserable, la lengua  
ó vive Dios!...
- JUL.                               (¡El me salve!)
- MAR.                               ¿Estás temblando, habieca?
- JUL.                               ¿Yo? ¿Yo temblar? Es que tengo  
algo débiles las piernas.
- SOLD. 1.<sup>o</sup>                       (Saliendo seguido del Soldado 2.<sup>o</sup> y de los otros dos  
que entraron con él.)  
Mi sargento.
- MAR.                               ¿Qué sucede?
- SOLD. 1.<sup>o</sup>                       Sólo hay dentro de la venta  
los dueños, un par de mozas  
y una señora ya vieja  
que al vernos se ha desmayado.
- JUL.                               (Siempre que la Baronesa  
ve un uniforme francés,  
le pasa igual.)
- MAR.                               ¡Ojo alerta  
y al campamento!
- SOLD. 1.<sup>o</sup>                               ¡A la orden!  
(Se va con los otros tres por el foro.)
- JUL.                               Pues yo... con vuestra licencia...
- MAR.                               Sí, sí; socorre á tu ama.
- JUL.                               Gracias.
- MAR.                               Y si de esta hecha  
no muere del susto, dila  
que si reanudar desea  
su viaje, nos dé aviso  
para evitar contingencias.
- JUL.                               A la orden. (Cuadrándose ridículamente.)
- MAR.                               ¡Vaya una planta!  
¡Esas piernas más derechas,  
ese cuerpo más erguido,  
esa mano más bien puesta!
- JUL.                               ¿Así?
- MAR.                               Dos pasos al frente. (Julian evoluciona.)  
Media vuelta á la derecha.
- JUL.                               ¿Así? (Cara á la puerta de la hostería.)
- MAR.                               ¡Voto á cien legiones!
- JUL.                               ¡Así! (Le da un puntapié.)
- JUL.                               ¡Ay!
- (Entrando en la hostería de la violencia del golpe.)
- MAR.                               Para que aprendas.

### ESCENA III

MARCIAL; después LUISA

- MAR. Un tipo tan despreciable  
no he visto en toda mi vida.  
¿Eh? ¿Quién viene allí? ¿No es ella?  
Es ella, sí, nuestra hija,  
(Mirando por el foro izquierda.)  
la hija del regimiento  
de Arlés, mi adorada Luisa.
- LUISA Presente, señor sargento.  
(Desde lo alto de la rampa.)
- MAR. ¡A mis brazos, hija mía!  
(Esperándole en el centro de la escena.)
- LUISA ¿No te ha sucedido nada? (Idem á su lado.)
- MAR. Nada.
- LUISA Ya estaba intranquila.  
Dos días sin verte.
- MAR. Justo. (1)  
Dos inaguantables días.
- LUISA Siempre que os vais á la lucha  
y no soy de la partida,  
al veros marchar, me quedo  
llorando como una niña  
á quien su padre abandona.  
Porque yo soy vuestra hija,  
¿verdad que sí?
- MAR. ¿Quién lo niega?  
Nuestra prenda más querida.  
Por cierto que hoy hace años,  
quince años, día por día,  
que te encontré sin buscarte  
en esta misma campaña.
- LUISA ¿En brazos de un aldeano  
que estaba en tierra y sin vida?
- MAR. Sí, muerto por los austriacos.  
(Pausa y cambio de entonación.)  
Dos ó tres años tendrías,

---

(1) Marcial—Luisa.

si no mintieron mis ojos,  
y eras preciosa.

LUISA (Con coquetería.) Se estima.

MAR. Llorando estabas: al verme,  
tendiste tus manecitas  
hacia mí, como diciéndome,  
socorre á la pobre niña,  
y yo te cogí en mis brazos  
y te colmé de caricias  
y te besé y me besaste  
entre lágrimas y risas  
y te presenté ante todo  
mi regimiento de línea,  
que es, desde entonces, tu padre  
porque te aclamó por hija.

LUISA ¡Ah! ¡Viejo mío!  
(Con gran cariño.)

MAR. ¿Qué haces?

LUISA Besarte en las dos mejillas,  
en ésta para tí solo,  
y aquí, para la familia.

MAR. ¿Nos quieres mucho?

LUISA (Con fuego creciente.) ¡Os adoro!

No soy desagradecida.  
¡Voto á mil bombas! Por eso  
formar quiero en vuestras filas  
cuando hay que afrontar peligros;  
correr vuestra suerte misma:  
si hay derrotas conllevarlas  
y si hay glorias, compartirlas!  
¡Viva la guerra! ¡La guerra  
es la ilusión de mi vida!  
¡Hija de cien bravos soy  
y no os desmiente la hija!

### Música

LUISA Mi pecho se inflama—de bélico ardor  
y aviva la llama—el son del tambor.  
Reclamo en la lucha—el puesto de honor  
que es ir á tu lado—mi dicha mayor

MAR. Eso es valor.

Veo contento—que al regimiento  
haces honor.

¡Jamás condesa, jamás duquesa,  
jamás princesa se expresó mejor!

LUISA  
MAR. }

(A un tiempo.)

Mi {  
Su { pecho se inflama  
de bélico ardor,  
son patria y victoria  
mis { gritos de honor.  
sus }

MAR.

¡Oh, grato día  
aquel que el cielo  
en mi camino  
te quiso poner.  
Yo en alegría  
troqué tu duelo  
y tú me pagas  
hoy, ya mujer.

LUISA

Un padre amante—yo en vos hallé  
y es complacerse—mi solo placer.

MAR.

¡Cierto es!

LUISA

Siempre magnánimo  
por mí velásteis,  
siempre me amásteis  
con gran ardor.

Vuestra es mi vida, mi sargento,  
noble pago tanto amor.

MAR.

Para mi linda cantinera  
solamente vivo yo.

LUISA

¿Quién os alegra  
con sus cantares,  
quién desvanece  
vuestro pesar?

MAR.

Tu voz divina  
aliento nos da.  
¡Ah, si, tu voz  
angelical!...

LUISA

En grato día  
con gran contento  
la voz unánime

del regimiento  
su cantinero  
me proclamó.

MAR. Si tal,  
premiando tu valor.

LUISA Sí, sí.  
Cantinera unánime me proclamó.  
¡Vamos ya!

MAR. ¡Vamos ya!

LUISA Sin temor hay que avanzar.

MAR. Vamos ya,  
vamos ya.

LUISA { Mi }  
Su } pecho se inflama  
de bélico ardor  
y aviva la llama  
el son del tambor.

MAR. ¡Cantinera del regimiento!

LUISA ¡Presente!

MAR. Rataplán, vamos ya. Rataplán, vamos ya.  
Rataplán.

LUISA ¡Sargento del regimiento!

MAR. Presente.

LUISA Vamos ya, rataplán.

MAR. { Vamos ya, rataplán, rataplán.

LUISA }

MAR. Por la patria es su grito de honor.

LUISA Es mi grito de honor.

MAR. Patria, victoria, sus gritos de honor.

### Hablado

MAR. No, no desmientes la raza.  
(Sentándose junto á la mesa que hay a la puerta de la hostería)

LUISA ¿Y quién de mi raza sabe?

MAR. Tienes razón. ¡Soy un tonto!

LUISA Sois el mejor de los padres.

MAR. No quiero pensar si un día  
vinieran á reclamarte.

LUISA ¿Quién?

MAR. Tu familia.

LUISA (Con indiferencia.) No hay caso.  
Quince años y no buscarme...



- MAR. Qué sabes tú si te buscan  
y no logran encontrarte.
- LUISA. Bien puede ser.
- MAR. Ya lo creo.
- LUISA. (Acercándose á Marcial.)  
¿No se llamaba mi padre  
Luis?
- MAR. Así reza la carta  
que encontré sobre el cadáver  
de aquel pobre campesino  
que no conocía nadie.
- LUISA. Pues con ese solo dato  
no es fácil que nadie halle  
á su familia, y teniendo  
una que me satisface,  
¿á qué pensar en la otra  
que más no habría de amarme?
- MAR. Dios te bendiga: me pongo, (Levantándose.)  
ya tú lo ves, intratable  
solo al pensar que pudieras  
de mi lado separarte.
- LUISA. Eso es egoísmo.  
(Separándose de él.)
- MAR. ¿Cómo?
- LUISA. Pues, ¿y el día que me case?
- MAR. ¡Casarte tú! ¿Tienes novio?
- LUISA. Yo...
- MAR. No trates de engañarme.  
¿Lo tienes?
- LUISA. ¿Yo?...
- MAR. ¡La verdad!
- LUISA. Lo tengo, sí.  
(Con coquetería.)
- MAR. ¡Voto al draque!
- LUISA. ¿Os enfadáis?
- MAR. No me enfado.  
¿Y quién es ese bergante?
- LUISA. Si le insultáis me revelo.
- MAR. Procuraré no insultarle.  
¡Será militar!
- LUISA. ¡Paisano!
- MAR. ¡Paisano! ¡Voto á mi sangre!
- LUISA. ¡Y tiroles!
- MAR. ¡Dios me asista!

LUISA            Le amo, pero él no lo sabe.  
MAR.            ¡Estamos como queremos!  
                  ¿Y eres tú la que juraste (Acercándose a Luisa.)  
                  no ir al altar, si no era  
                  el que al altar te llevase  
                  del regimiento?

LUISA            Yo misma.  
MAR.            Pues tú verás lo que haces.  
LUISA            Pedirle á Dios que me quiera.  
MAR.            ¡Mujeres! Todas iguales. (Separándose de ella.)  
LUISA            ¿Qué responderíais vos (Acercándose á él.)  
                  si de vos solicitase  
                  mi mano?

MAR.            ¿Yo? ¡Voto al diablo!  
                  Si el mozo aspira á casarse  
                  con la hija del regimiento,  
                  pida tu mano á tu padre  
                  que es el regimiento entero  
                  y él sabrá qué contestarte.

LUISA            (Corriendo hacia el camino-rampa del foro.)  
                  Voy á decírselo.

MAR.            ¡Luisa!  
LUISA            A la orden, mi comandante. (Cuadrándose.)  
MAR.            ¡Házmelo bueno!!  
LUISA            Por mí...  
                  ¡Mi general, Dios os guarde!

## ESCENA IV

MARCIAL, luego CABO, FELIPE y SOLDADOS, por la izquierda

MAR.            ¡Casarse! ¡Rayos y truenos!  
                  ¡Casarse y con un paisano!  
CABO            ¡Mi sargento!  
MAR.            ¿Qué sucede?  
CABO            De registrar acabamos (1)  
                  el bosque, cuando al regreso,  
                  y de este sitio á dos pasos,  
                  hemos hallado á este hombre  
                  cual si estuviera espiándoos.

---

(1) Marcial—Cabo—Felipe—Soldados.

MAR. Traedle aquí.  
 CABO Ven, tunante.  
 FEL. ¿Tunante? ¿Quién os ha dado  
 derecho para ese insulto?  
 CABO Y se revela.  
 FEL. ¡Está claro!  
 MAR. Soltadle.  
 FEL. ¿Qué me queréis? (1)  
 MAR. ¿Eres tirolés ó austriaco?  
 FEL. Tirolés.  
 MAR. ¿Odias á Francia?  
 FEL. Ni la odio, ni la amo.  
 MAR. (Es un valiente.) ¿Qué hacías  
 en ese sitio apostado?  
 FEL. Tomaba el aire.  
 CABO ¿Sí?  
 FEL. Gusto  
 de tomar el aire á ratos.  
 CABO ¿Te burlas?  
 FEL. ¡Me dais motivo!  
 MAR. ¡Ira de Dios! Habla claro,  
 ó mando que te fusilen  
 como á un perro mis soldados.  
 ¿Qué hacías en ese sitio?  
 FEL. Ya he dicho que paseando.  
 MAR. Dí ¡viva Francia!  
 CABO y SOLDs. ¡Eso, eso!  
 FEL. Si es imposición, declaro  
 que no lo diré.  
 MAR. ¿Te niegas,  
 voto á mil bombas? Llevadlo  
 al campamento, y allí  
 sea cual debe juzgado.  
 CABO ¿No os dije que era un espía?...  
 Ven, buena pieza. (2)  
 (Se ve á Luisa aparecer por la parte alta del ca-  
 mino.)  
 FEL. Es en vano  
 que tratéis de atarme. Iré  
 antes sin vida que atado.

(1) Marcial—Felipe—Cabo—Soldados.

(2) Marcial—Cabo—Felipe—Soldados.

MAR. Pues fuego en él, ¡vive Cristo!  
 Preparen, apunten.  
 (Todos los soldados pasan á la derecha ó sea al lado de Marcial.)

## ESCENA V

DICHOS, LUISA y SOLDADOS

LUISA (Desde el centro del camino.) ¡Alto!  
 Ese hombre es mi amigo.  
 (Ya en escena, á donde baja corriendo.)  
 MAR. y CAB. (Marcial se acerca á Luisa.) ¡Luisa!  
 LUISA A quien venía buscando  
 era á mí. ¿No es cierto?  
 FEL. Cierto.  
 MAR. (¿Es él?) (1)  
 LUISA (El es. El que amo.)  
 CABO ¿Y tú de qué le conoces? (2)  
 LUISA Toma, de que es parroquiano  
 de mi cantina. Por cierto  
 que ayer estuvo brindando  
 conmigo por Francia.  
 CABO ¿Entonces,  
 (Los Soldados que vinieron con Luisa van bajando á escena.)  
 ahora por qué te has negado  
 á darla un viva? (Yendo hacia Felipe.)  
 LUISA (Interponiéndose.) Los vivas  
 se dan cuando viene al caso;  
 verás como ahora lo dice.  
 Tomad y echemos un trago  
 por Francia.  
 (Echando aguardiente del tonelito en uno de los vasos que lleva.)  
 MAR. (Sentado junto á la mesa de la hostería.)  
 (Cómo le quiere.)  
 LUISA Del que preferís, paisano. (Dándole el vaso.)  
 FEL. Viniendo de vos es bueno.  
 (Luisa llena otro vaso para ella)

---

(1) Soldados—Cabo—Marcial—Luisa—Felipe.

(2) Soldados—Marcial—Cabo—Luisa—Felipe.

LUISA      Ahora chocad vuestro vaso  
               con el mío y ¡viva Francia!  
 FEL.        ¡Viva!  
 LUISA        ¡Ya habéis escuchado!  
 FEL.        Gracias. (Devolviéndole el vaso.)  
 LUISA        No vale la pena.  
 CABO        ¿Y por qué te anda buscando?  
 LUISA        Porque ayer le prometí  
               hacerle oír, si triunfábamos,  
               la canción del regimiento...  
 FEL.        Y la promesa reclamo.  
 LUISA        Oídla, pues; no se diga  
               que yo á mis promesas falto. (1)

### Música

#### I

LUISA      De corazón—bravo y leal,  
               fiero en la guerra—dulce en la paz  
               por su gentil—marcialidad  
               no hay regimiento—más popular.  
               El es en todo—conquistador,  
               tanto en la guerra—como en amor.  
               Todo lo rinde—por donde va.  
                   ¡Ahí está!  
                   ¡Vedle ya!  
                   ¡Gloria da!  
                   ¡El es!  
                   ¡Como el undécimo  
                   no lo hay igual!  
 CORO        ¡Ahí está!, etc., etc.

#### II

LUISA      A su bandera—sigue feliz  
               y sin temblar jamás—corre á morir.  
               Y es tan notoria—su intrepidez  
               que corazones mil—laten por él.  
               Y hombres y niños,  
               mozas y viejas  
               dicen unánimes

---

(1) Soldados—Marcial—Luisa—Felipe—Cabo—Soldados.

cuando se acerca:  
«¡Es la alegría  
lo que aquí llega!»  
¡Ahí está!  
¡Vedle ya!  
¡Gloria da!  
¡Como el undécimo  
no lo hay igual!  
¡Ahí está!, etc., etc.

CORO

### Hablado

FEL. ¡Gloria al regimiento!  
CABO y SOLD. ¡Viva!  
CABO Ya me vais siendo simpático.  
MAR. Libre quedais.  
FEL. Se agradece.  
MAR. Pero os advierto que gasto  
muy mal humor y á otra vez  
que aquí os hallemos rondando,  
no os vale ni el ser amigo  
de Luisa..  
FEL. Ya me hago cargo.  
Buenos días. (Yéndose hacia la izquierda.)  
CABO Buenos días.  
LUISA ¿Y os vais sin darme la mano?  
MAR. ¡Luisa!  
LUISA En nombre de mis padres  
que son todos estos bravos, (Señalando á todos.)  
os agradezco el afecto (Dándole la mano á Felipe.)  
que nos habéis demostrado.  
FEL. (Estrechándole la mano á Luisa )  
¡Viva Francia!  
TODOS ¡Viva!  
LUISA ¡Viva  
el Tirol!  
TODOS ¡Viva!  
LUISA ¡Os pagamos!  
FEL. (A Luisa al pasar.)  
(Volveré aquí mismo.)  
(Se va segunda izquierda. Luisa se va tras él como  
despidiéndole.)  
LUISA (Aquí  
estará dentro de un rato.)

## ESCENA VI

DICHOS menos FELIPE

MAR. ¡Luisa! (1)  
 CABO ¡Luisa!  
 SOLDADOS ¡Luisa!  
 LUISA (Volviendo al centro de la escena.) ¡Padres!  
 ¡Me asustais! ¿Qué es lo que os pasa?  
 MAR. Dilo tú. (Al Cabo.)  
 CABO Decidlo vos. (Al Sargento.)  
 MAR. Decidlo vosotros. (A los Soldados.)  
 LUISA (Vaya,  
 ¿á que ninguno se atreve?)  
 MAR. ¡¡Vamos!! ¡¡Voto á cien granadas!!  
 ¿Somos padres ó reclutas?  
 LUISA ¿A qué viene esa descarga?  
 MAR. Conducidla al campamento  
 y quede en él arrestada  
 tres días.  
 CABO ¿Tres días? (Con extrañeza.)  
 SOLD. 1.º { (Idem.) ¿Tres?  
 y TODOS }  
 CABO Pero es mucha pena.  
 LUISA Y tanta.  
 SOLD. 1.º Yo creo...  
 CABO Soy de opinión  
 que debemos rebajársela.  
 SOLD. 2.º Y yo también.  
 SOLD. 1.º Y yo.  
 TODOS LOS SOLDADOS Y yo.  
 MAR. ¡Haced lo que os dé la gana  
 é iros al infierno todos!  
 ¡Así está tan bien criada  
 la niña! ¡Con mil quinientos  
 padres, cualquiera la aguenta!  
 JUL. Señor Sargento.  
 (Asomándose á la puerta de la Hostería.)  
 MAR. ¿Qué ocurre?  
 JUL. Viéndose más aliviada

(1) Soldados- Soldado 2.º—Marcial—Luisa—Cabo—Soldado 1.º

la Baronesa, desea  
salir á hablaros.

MAR. Que salga.  
JUL. (Da gusto hablarle á este hombre.)  
Voy á avisar á mi ama. (Entra en la Hosteria.)  
LUISA ¿Que hago, me voy ó me llevan?  
(Acercándose con coqueteria á Marcial y tocándole  
en la espalda.)  
MAR. Largo de aquí.  
CABO Tened calma.  
(Acercándose á Marcial y en tono familiar.)  
SOLD. 1.º Ved que la chica... (Idem )  
MAR. ¡Silencio!  
¡Ya no es el padre el que habla  
si no el Sargento!  
CABO (Cuadrándose, así como todos los soldados.)  
A la orden.  
MAR. Al campamento lleváosla,  
y que de allí no se mueva  
en toda la tarde.  
CABO En marcha.  
(Ve van por el foro llevándose á Luisa.)

## ESCENA VII

MARCIAL la BARONESA y JULIÁN

MAR. ¿Qué me querrá la estantigua?  
BAR. ¡Militar... ¡Ay!... Militar.. (1)  
MAR. Señora...  
BAR. Con la confianza  
que á toda señora da  
ese uniforme glorioso,  
que es símbolo, á no dudar,  
de honradez y cortesía  
y caballerosidad,  
permitome dirigiros  
esta pregunta no más:  
¿En que siga mi viaje  
hay ó no dificultad?  
MAR. Ninguna, señora.  
BAR. Gracias.

---

(1) Julián—Baronesa—Marcial.



¿Y podríanme escoltar  
hasta un mi castillo próximo,  
vuestros soldados?

MAR. Si, tal.

BAR. Sois en extremo galante.

MAR. Cumplo mi deber y en paz.

BAR. Como francés os portais.

JUL. (Digo si fuera oficial.)

BAR. Yo conocí en otros tiempos  
un apuesto capitán  
que ese uniforme vestía,  
y en otra ocasión igual  
también se portó conmigo  
como un caballero

MAR. (¡Ya!)

BAR. Hará sus diez y ocho años,  
poco menos poco más.  
Luis Ganneron se llamaba.

MAR. ¿Cómo habéis dicho?

JUL. ¿Qué os da?

BAR. ¿Lo conocisteis acaso?

MAR. ¿Sabéis si ese capitán  
tenía una hija?

BAR. ¡Ay! Si.

una niña angelical  
que de tres años cumplidos  
debió morir.

MAR. ¡No en verdad!

Vive esa niña.

BAR. ¿Que vive?

MAR. ¡Y entre nosotros está!

BAR. ¿Cómo entre nosotros?

MAR. Cerca.

BAR. ¡Ay! ¡Que me da, que me da!

(Se desmaya en brazos de Julián.)

MAR. ¿Acaso sois vos su madre?

JUL. ¡Que no la puedo aguantar,  
que se me cae!

MAR. Voto al diablo,  
vaya una oportunidad  
de nervios.

JUL. A la Hostería

con ella.

MAR. Vamos allá.

JUL.            ¡Si me valiera mi genio!  
                  (Amagando un puñetazo.)  
                  ¡Qué tragos hay que pasar!  
                  (La entran en la hostería.)

## ESCENA VIII

FELIPE, después LUISA

FEL.            Aun no llegó. De hoy no pasa  
                  que ella me dé su respuesta.  
LUISA          ¡Felipe! (1)  
FEL.            ¡Luisa! (Yendo á abrazarla.)  
LUISA                            Teneos.  
FEL.            Fuisteis conmigo muy buena.  
                  Gracias.  
LUISA          ¿Por qué? ¿Por lo de antes?  
                  Eso lo haría cualquiera  
                  en mi caso. Sois mi amigo.  
FEL.            Hora es de que no lo sea.  
LUISA          ¿Cómo?  
FEL.            A más aspiro.  
LUISA                            ¿A mucho?  
FEL.            A que á esta pasión inmensa  
                  que os tengo, correspondais.  
LUISA          ¿Y quién me responde de ella?  
FEL.            Si no os convencen los ojos  
                  poned mi cariño á prueba.

### Música

LUISA          ¿Yo? No por cierto.  
FEL.            Vos sois mi vida,  
                  oidme, oidme, Luisa querida.  
LUISA          Hablad, hablad,  
                  y sabré la verdad.  
FEL.            Desde el instante que os contemple  
                  la imagen vuestra llenó mi alma,  
                  todo me hastía, vivo sin calma  
                  y hasta mis lares abandoné.

---

(1) Felipe—Luisa.

- LUISA      Impresión fué del momento  
que es muy fácil olvidar.
- FEL.      No, por Dios, no es así.  
Escuchadme que aun hay más.  
Sí, sí, mi Luisa,  
hay mucho más.
- LUISA      Hablad, hablad  
y sabré la verdad.
- FEL.      Os busco amante  
con ansia loca.  
Doquier os llevan, doquier os sigo,  
y arrastro el fuego del enemigo,  
y hasta la vida diera por vos.
- LUISA      Vuestro acento del alma mía  
va convenciendo,  
pues también por vos sentía  
simpatía el corazón.  
Con placer voy conociendo  
tan gran pasión;  
y me vais ya conmoviendo.
- 
- FEL      Ansiaba ya mi pecho  
tan grata confesión,  
por ser correspondido  
tan puro y casto amor.  
A confesión tan franca  
su tierno corazón,  
se muestra ya clemente  
a impulso del amor,  
sí, del amor.
- 
- LUISA      Inmensa es mi ventura  
inmenso mi placer,  
parece que á la vida  
hoy vuelvo a renacer.
- FEL.      Inmensa es mi ventura,  
etc., etc.  
De vos ahora,  
si soy amado  
quiero saber.
- LUISA      Pues escuchadme.
- FEL.      Hablad, hablad  
y sabré la verdad.
- LUISA      Sin conoceros—viví dichosa,  
por hombre alguno—sentí piedad,

más hoy mi alma—después de oíros  
sabe que hay otra—felicidad.  
FEL. Bien va—bien va.  
LUISA Muchos me pintan—mortal pasión  
pero á uno solo—quiero amar yo.  
FEL. ¡Amada Luisa!  
LUISA Y palpita por vos,  
henchido de placer  
mi amante corazón.  
Callar quisiera la pasión que siento,  
más hoy hablar me manda el alma mía.  
y sin querer os muestro mi pasión,  
Felipe mío.  
FEL. Mi Luisa.  
LUISA Ansiaba ya mi pecho—decirle mi pasión,  
por ser correspondido—tan puro y casto [amor  
FEL. Ansiaba ya mi pecho—tan grata confesión  
por ser correspondido—tan puro y casto [amor.  
La vida contigo  
es éxtasis de amor.  
LUISA La vida al lado tuyo,  
es éxtasis de amor.  
—  
LOS DOS Inmensa es mi ventura  
inmenso es mi placer.  
Parece que á la vida  
hoy vuelvo á renacer.

## ESCENA IX

DICHOS. MARCIAL (1)

### Hablado

MAR. ¿Otra vez aquí? ¡Por vida...  
y juntos!... Si me valiera...  
LUISA Padre...  
FEL. Señor.  
MAR. Punto en boca  
y no me busquéis la lengua.

---

(1) Marcial—Luisa—Felipe.

FEL. ¡Yo os pido su mano!  
 MAR. ¿A mí?  
 LUISA Vamos, papaito. (Acercándose á él con mimo.)  
 MAR. ¡Quieta!  
 LUISA No os gustan ya mis caricias.  
 MAR. Férigase la cantinera.  
 LUISA ¡A la orden!  
 MAR. Y vos, dejadnos.  
 FEL ¿Yo?  
 LUISA (¡No le irritéis!)  
 FEL De vuelta  
 estaré dentro de un rato.  
 MAR. (¡Igual que si no volvieras!)  
 FEL. Ante el regimiento entero,  
 mi petición será expuesta.  
 Adiós. (Por la izquierda.)  
 MAR. Adiós.  
 LUISA Que El os guíe.  
 MAR. (No sabes la que te espera.)

## ESCENA X

LUISA y MARCIAL (1)

LUISA Ya estamos solos; ¿qué pasa?  
 MAR. Que vas á ser baronesa,  
 que pareció tu familia.  
 LUISA ¿De veras?  
 MAR. Y tan de veras.  
 LUISA ¿Mi madre? (con gran entusiasmo.)  
 MAR. Tu madre, no.  
 LUISA ¿Pues quién? (Ya sin entusiasmo.)  
 MAR. ¡Una tía; vieja,  
 pero muy simpaticona!  
 LUISA ¿Y me llevará con ella?  
 MAR. Pues claro.  
 LUISA ¿A dónde?  
 MAR. A un castillo,  
 que tiene por aquí cerca.  
 LUISA ¿Y os alegráis?  
 MAR. Como es justo  
 por tu porvenir me alegra.

---

(1) Marcial—Luisa.

LUISA           ¿Os alegráis de que deje  
                  de ser vuestra cantinera?

MAR.           ¡Voto á mil bombas! ¡No es eso!

LUISA           ¡Ay, padre, padre!  
                  (Llorando apoyada en el hombro del Sargento.)

MAR.           (Tratando de consolarla, pero más triste cada vez.)  
                  Tontuela.

                  Ya iremos todos á verte.  
                  Una muchacha tan bella  
                  como tú, siempre entre hombres...  
                  no está bien: piénsalo... y piensa  
                  el porvenir que tendrías  
                  aquí y el que allí te espera.

LUISA           ¡Y ahora que tenía novio!  
                  (Se separa de Marcial.)

MAR.           Ven á ver á tu parienta.

LUISA           ¡Ay, qué desgracia la mía!

MAR.           Para desgracia la nuestra.

LUISA           ¡Qué triste voy á marcharme!

MAR.           ¡Pobres de los que se quedan!

LUISA           ¡Ay, mi sargento querido!  
                  (Se abrazan los dos en el centro de la escena.)

MAR.           ¡Ay, mi gentil cantinera!

JUL.           Que os aguarda la señora.  
                  (Asomándose á la puerta de la hostería.)

MAR.           ¿Quién va? ¡Rayos y centellas!  
                  (Separándose de Luisa bruscamente.)  
                  ¡Paso redoblado! ¡Marchen!  
                  Maldita sea la vieja.  
                  (Entran en la hostería, primero Luisa, luego Julián y  
                  después Marcial.)

## ESCENA XI

CABO, SOLDADOS, después FELIPE. Los Soldados y el Cabo vienen por el foro

### Música

CORO           Rataplán, rataplán, etc.  
CABO           Vamos á formar,  
                  que el redoble del tambor  
                  ya nos llama sin cesar.  
                  Rataplán, rataplán, etc.

Al compás del tambor  
da placer marchar,  
y su eco embriagador  
nos hace reanimar.  
Rataplán, rataplán, etc.  
¡Viva la guerra  
donde los bravos  
dan tantas pruebas,  
tantas pruebas de valor!  
¡Viva la patria  
por quien luchamos,  
nuestros hogares  
y nuestro amor!

—  
¡Viva la guerra,  
viva el amor!

—  
¡Rataplán, rataplán! etc.

### Hablado

FEL. (saliendo por la izquierda.)  
¡Salud!

CABO Salud. (1)  
FEL. Un momento.

SOLD. 1.º (¿El paisano de antes?)  
CABO (Sí.)  
¿Qué vienes buscando aquí?  
FEL. A la hija del regimiento.  
CABO ¿Qué dices?  
FEL. Lo que es humano,  
que quiero hacerla mi esposa  
y como sé que es gustosa  
vengo á pedirlos su mano.

CABO ¿Su mano?  
SOLD. 2.º Tú estás demente.  
CABO ¿Su mano tú? ¡Pobre chico!  
FEL. Honrado soy y soy rico.  
CABO ¿Sí? Pues que Dios te lo aumente.

(1)

Soldado 2.º—Soldados.  
Soldados—Soldado 1.º—Cabo—Felipe—Soldados

- FEL. La adoro.  
CABO Por Belcebú,  
que á todos risa nos das.  
¡Acaso te pensarás  
que eres el único tú!  
Cuantos aquí nos reunimos,  
y ya puedes ir contando,  
la venimos adorando  
desde el día que la vimos,  
y aunque mucho la queremos  
tanto la consideramos,  
que todos nos figuramos  
que no nos la merecemos.  
Y pues nos es tan querida  
ya puedes tú calcular  
si se la vamos á dar  
al primero que la pida.
- FEL. Sabed, pues se me rechaza,  
que yo por miedo no cedo.
- SOLD. 1.º Yo, que temblaba de miedo,  
por ella he sentado plaza.
- FEL. Porque su mano me diera  
jugárame hacienda y vida.
- CABO Fíjate bien si esta herida  
(Por una cicatriz que tiene en la frente.)  
no es digna de que me quiera.
- FEL. Para no desesperarse  
sí que hace falta valor.
- CABO Hay otro valor mayor.  
El valor de conformarse.
- FEL. ¡Ya es mucho, viven los cielos!  
No la queréis de verdá;  
pensando yo si os querrá  
ya estoy rabiando de celos.
- CABO ¿Quién nuestro afecto tasó?
- FEL. Veo que no me entendéis;  
como padres, la querréis;  
pero como amantes, no.  
(Grandes murmullos de protesta de los Soldados.)
- CABO ¡Silencio! Ya que se aferra  
en que cual padres fallemos,  
la contestación votemos  
como en consejo de guerra.
- SOLD. 1.º No hay bolas negras aquí.



CABO Pero eso es indiferente.  
A ver: dos pasos al frente,  
todo el que diga que sí.  
¡Un, dos tres!  
(Todos los Soldados y el Cabo dan dos pasos hacia atrás)

FEL. ¡Ya es por demás!  
CABO Tenéis muy mala fortuna.  
Todos los padres á una  
damos dos pasos atrás.  
¿Qué decís?

FEL. ¡Voto al infierno!  
¡Reniego de mi destino!

CABO Puedes seguir tu camino.  
No te queremos por yerno.

FEL. Pues ni aun así lograréis  
que de mi empeño desista.

CABO Quítate de nuestra vista.

FEL. Os ruego que me escuchéis.  
¿Es de verdad ó es un cuento  
que haya Luisa prometido  
que habrá de ser su marido  
de su propio regimiento?

CABO Es la verdad.

FEL. Pues espera;  
que ya que al caso precisa  
que me haga digno de Luisa  
bajo esa noble bandera  
jurar esa enseña quiero, (Por la bandera.)  
que al triunfo habrá de guiarme.

(Se dirige á la bandera: el Cabo dice: ¡Presenten! Todos presentan armas: baten marcha los tambores: besa la bandera.)

¡Ya no podéis rechazarme,  
ya soy vuestro compañero!

CABO ¡Bien! (Le abraza.) ¡Abrazadle vosotros!  
Ya digno de Luisa eres.

FEL. ¿La quiero ó no?

CABO Sí la quieres,  
¡pero no más que nosotros!

## ESCENA XII

DICHOS, LUISA, BARONESA y JULIÁN

### Música

FEL. Ya puedo ser tu esposo,  
ya soy soldado.

MAR. ¿Cómo su esposo?  
Pareció su familia  
y con ella se va.

CORO ¿Qué? ¡Nuestra hija  
de aquí marcharse!

FEL. ¿De aquí marcharse?  
¿Dejarnos?... Imposible.  
¡Jamás! ¡No partirá!

LUISA ¡Partir yo debo!

FEL. ¿Cómo partir?  
¡Me dejas desolado!  
Tan gran dolor, jamás  
pude sentir.  
Feliz soñé—vivir siempre á tu lado...  
¡Ah! No es posible—que quede resignado.  
¡No has de partir!

—  
¡Ah, por piedad!—Por piedad, mi bien  
[amado  
no partas—no partas.  
¡No has de partir!  
¡Debo partir!

LUISA Adiós, adiós, mi bien amado,  
de aquí me llevan,  
adiós, padres, adiós.  
Hoy mi dicha veía  
surgir á vuestro lado,  
mas sueño fué de un día:  
la realidad ha llegado.  
Podré partir,  
sabré sufrir,  
más por piedad,  
no hacer brotar mi llanto.  
¡Dejadme—debo partir!

—

FEL. No te alejes—de mi lado,  
Luisa del alma—vé mi dolor.  
Es mi vida—tu cariño,  
si me abandonas—muero de amor.

MAR. } Mi amor fanático—la ve marchar,  
CABO } y al alma mía—falta valor.  
¿Por qué tan pésima—mi suerte es,  
que hace que sienta—fiero dolor?

LUISA Mi pecho mísero—nunca sintió  
tanto pesar,—tanto dolor.  
Amargas lágrimas—velan mi voz.  
¡Ah, por piedad—ten compasión!

CORO Se va mi bien—se va mi amor,  
jamás sentí—dolor mayor.

FEL. Espera.  
Si parte Luisa,  
tras ella parto.  
Sentaste plaza.  
No puedes ya dejarnos.  
¡Vamos!

LUISA ¡Luisa querida!

FEL. ¡De aquí marcharme!

LUISA ¡No quiero ni pensarlo!

FEL. ¡Luisa, Luisa!

LUISA ¡Me voy sin vida!

FEL. ¡Cuando debí casarme!...

FEL. ¡Ah, mi dulce amor!...

(Al acabar la parte cantada, dice Marcial: « Presenten, armas, ar! » Los Soldados presentan armas formando dos filas, una á derecha y otra á izquierda, y pasa por el centro Luisa, de la mano de la Baronesa, y se dirigen al foro. Tras ellas Julián. Ya en lo alto del camino, Luisa los saluda con el pañuelo. Al verla lejos, algunos Soldados la saludan, otros se limpian los ojos con el dorso de la mano, y otros se vuelven para que no se les vea llorar. Marcial se vuelve cara á la hostería y se limpia los ojos con el pañuelo. El Cabo, muy compungido y como si fuese á romper á llorar, pero sin moverse de su sitio.)

## CUADRO SEGUNDO

Salón en el Castillo de la Baronesa: consolas y sillones de la época.  
Un clave

### ESCENA PRIMERA

BARONESA y JULIÁN

BAR. Supongo que estará todo  
dispuesto.

(Sentada en un sillón.)

JUL. Todo dispuesto (1)  
para firmar los contratos  
de boda.

BAR. Breves momentos  
nos faltan ya y, sin embargo,  
no sé por qué tengo miedo  
de que deshaga mis planes  
ese maldito sargento.

(Se levanta.)

JUL. Si él quiere á vuestra hi...

BAR. Sobrina.

JUL. Sobrina, verá contento  
que se case con un Conde.

BAR. ¡Ay, Julián!... ¿cómo ha de verlo  
si su afán era casarla  
con uno del regimiento?

JUL. Pero siendo vos su...

BAR. Tía.

JUL. Justo, su tía, y queriendo  
casarla con otro...

BAR. El caso  
es que, cuando pasen ellos  
de vuelta para su patria,  
que debe ser de un momento  
á otro, según mis noticias,

---

(1) Baronesa—Julián.

lo encuentren ya todo hecho.  
¡Eh! ¿Qué sucede allí afuera?  
Voy a ver...

JUL.

BAR.

Sí, ves á verlo  
y vuelve pronto.

JUL.

En seguida.

(Se va por la segunda izquierda.)

BAR.

¡Ay!... ¡Estos pícaros nervios  
me tienen en un estado!...

JUL.

¡Señora!!

(Volviendo precipitadamente.)

BAR.

¿Qué ocurre?

JUL.

¡El cielo

que se desploma!

BAR.

¿Qué dices?

JUL.

¡Que ahí está!

BAR.

¿Quién?

JUL.

¡El sargento!

BAR.

¡Ave María Purísima!

(Sentándose.)

## ESCENA II

DICHOS, MARCIAL y el CABO

MAR.

¡Arre allá! ¡Voto al infierno!

(Empujando á un criado que cae al suelo en escena.)

JUL.

} ¡Jesús! ^

BAR.

JUL.

(¡Qué bruto, Dios mío!)

(El criado se levanta y se va segundo izquierda.)

MAR.

¿Es este el recibimiento  
que se merecen los padres  
de Luisa?

CABO

¿No está usted viendo  
lo que nos pasa, cuñada?

BAR.

¿Cómo cuñada?

CABO

Tal creo.

Vos, tía, y padres de Luisa  
nosotros, el parentesco  
está bien claro.

BAR.

Si es broma...

CABO

Para bromas está el tiempo.

- MAR. Vengo rendido.  
(Sentándose en una butaca á la derecha de la Baronesa.)
- CABO Y yo.  
(Idem á la izquierda.)
- BAR. (Con gran ironía.) Pasen  
y siéntense.
- MAR. A todo esto,  
¿cómo os encontráis?
- BAR. ¡Bien, gracias!
- CABO ¿Y nuestra hija?
- BAR. (No puedo  
sufrirlos.)
- CABO ¿No está visible?
- BAR. Ahora saldrá.
- MAR. Pues hablemos  
nosotros mientras no sale.
- CABO Eso es. ¡Eh, tú, mostrenco,  
largo de aquí!
- JUL. ¿Yo? Señora...
- CABO ¡Fuera he dicho!
- JUL. Ya me ausento.  
(Se va por la segunda derecha.)

### ESCENA III

BARONESA, MARCIAL y el CABO

- BAR. (Si no mirara...)
- MAR. Es el caso,  
mi señora Baronesa,  
que durante el año justo  
que faltamos de estas tierras,  
pesa sobre el regimiento  
una desgracia tremenda.
- CABO Como que nos falta Luisa  
y no hay quien viva sin verla.
- MAR. Yo sé de más de un soldado  
que enfermo está de tristeza.
- CABO Yo sé de un cabo muy bruto  
que ya no bebe ginebra  
desde la tarde que Luisa  
dejó de ser cantinera.

MAR. Y yo de un pobre sargento  
que llora a solas por ella.  
CABO El regimiento de Arlés  
no es ahora lo que antes era.  
MAR. ¡Qué diferencia tan grande!  
CABO ¡Terrible es la diferencial  
(Se levanta.)

---

Cuando á la guerra partía  
con su bandera gloriosa  
y su cantinera hermosa  
que eran toda su alegría,  
el que partir le veía  
rebotando de contento,  
decía en su pensamiento,  
y con envidia después:  
¡Qué alegre va el regimiento,  
el regimiento de Arlés!

---

Como amorosa alentaba  
Luisa nuestros corazones,  
éramos todos leones  
cuando la lucha empezaba.  
Y como al par que avanzaba  
crecía nuestro ardimiento,  
se oía á cada momento  
en todo el campo francés:  
¡Qué valiente regimiento,  
el regimiento de Arlés!

---

Por donde quiera que fuimos,  
como padres amorosos,  
de su hermosura orgullosos  
á nuestra hija exhibimos.  
Y más de una vez oímos  
decir con viril acento:  
«no he visto mayor portento»;  
«bella entre las bellas es».  
¡Qué dichoso regimiento,  
el regimiento de Arlés!

---

Ahora á la guerra marchamos  
tras la gloriosa bandera,  
mas no con la cantinera  
por cuya ausencia lloramos.  
Por eso cuando cruzamos  
faltos de vida y de aliento  
este suelo tirolés,  
exclaman con sentimiento:  
¡Qué triste va el regimiento,  
el regimiento de Arlés.

---

Ahora comienza la lucha  
y solo el deber nos guía.  
Luchamos con bizarría,  
pero ya nos falta mucha.  
Por eso solo se escucha  
decir en el campamento:  
«A esto los doblega el viento  
como en el campo á la mies.»  
¡Pobrecito regimiento,  
el regimiento de Arlés!

---

¡Mas, vive Dios, que la pena  
que ahogó nuestros corazones,  
desecharán los leones  
sacudiendo la melena!  
Y entonces, de gozo llena  
la patria que nos dió aliento,  
cantará con ardimiento  
de toda Francia á través,  
¡las glorias del regimiento,  
del regimiento de Arlés!

---

BAR.  
MAR..  
CABO  
MAR..  
CABO  
MAR..  
CABO  
MAR..

Venís entonces...  
Venimos...  
Venimos... soltad la lengua. (Se sienta.)  
No, yo no, tú.  
Los dos.  
Bueno.  
Yo empiezo.  
Como tú quieras.



- CABO Un novio Luisa tenía.  
 MAR. Que solo por merecerla.  
 CABO Sentó plaza entre nosotros.  
 BAR. Sí; ya sé la historia esa.  
 MAR. Pero lo que no sabéis.  
 CABO Y ella quizá no lo sepa.  
 MAR. ¡Es que aquel triste paisano,  
 hoy en su uniforme ostenta  
 las insignias de teniente!  
 CABO ¡Teniente! ¿ois, Baronesa?  
 BAR. Bien, ¿y qué?  
 CABO ¿Cómo que qué?  
 MAR. Que dimos con la manera  
 de que ella sea dichosa  
 y que sus padres lo sean  
 al mismo tiempo.  
 BAR. (¿Están locos?)  
 CABO Casamos á la pareja,  
 y siendo él nuestro teniente,  
 claro es que nuestra tenienta  
 vendrá siempre con nosotros.  
 MAR. Y acabarán nuestras penas.  
 BAR. ¿Y yo?  
 CABO Podéis ocupar  
 la plaza de cantinera  
 que está vacante.  
 BAR. (Levantándose.) Insolente.  
 CABO ¡Si es broma! (Se levantan todos.)  
 BAR. Oid mi respuesta.  
 Yo, como tía de Luisa,  
 como su única parienta,  
 ya he dispuesto de su mano.  
 MAR. ¿Vos?  
 CABO ¿Vos?  
 BAR. Yo.  
 CABO ¡Voto á mi abuela!  
 BAR. Y hoy mismo aquí se efectúa  
 la toma de dichos.  
 MAR. Y ella,  
 ¿está conforme?  
 BAR. Conforme.  
 CABO Permitid que no lo crea.  
 MAR. Ni yo. ¡Voto a cien legiones!  
 BAR. ¿Dua dr de mí? Tal ofensa...

CABO                    ¡Adiós!  
 MAR.                    ¿Te vas?  
 CABO                    Yo me entiendo;  
                          en seguida estoy de vuelta.  
                          (Se va segunda izquierda.)

## ESCENA IV

BARONESA, MARCIAL. Después LUISA

BAR.                    No hace falta que volvais.  
 MAR.                    ¿Pero cuándo sale Luisa?  
 LUISA                    ¡Padre!  
                          (Saliendo primera izquierda y arrojándose en los brazos de Marcial.)  
 MAR.                    ¡Hija mía!  
 BAR.                    Y la besa.  
 MAR.                    ¡Eh! ¿Lloras tú? (1)  
 LUISA                    De alegría.  
                          Ya veis, un año sin veros...  
 MAR.                    Estás más delgada.  
 BAR.                    El clima.  
 MAR.                    Y muy pálida.  
 BAR.                    Ilusiones.  
 MAR.                    Y muy ojerosa.  
 BAR.                    Diga  
                          que yo la mato á disgustos,  
                          y así de una vez termina.  
 LUISA                    ¿Quién cree tal?  
 BAR.                    El sargento.  
 LUISA                    ¿El? No digais eso, tía.  
 BAR.                    ¿Verdad que te quiero mucho?  
 LUISA                    Me quiere con alma y vida  
 MAR.                    ¿Pues y nosotros?  
 LUISA                    Lo mismo.  
 MAR.                    ¡No! ¡Yo más!  
 BAR.                    ¡Yo más!  
 MAR.                    Mentira.  
 BAR.                    ¡Sargento!  
 MAR.                    ¡Señora!  
 LUISA                    ¡Basta!

(1) Marcial—Luisa—Baronesa.

MAR. ¿Es cierto que no te obligan  
a casarte? La verdad.  
BAR. Justo, la verdad, sobrina.  
Creen que te sacrifico,  
y esa es la mayor perfidia  
que pueden decir: ¿no es cierto?  
LUISA Cierto.

MAR. ¿No te sacrifican?

LUISA No.

MAR. ¿No? Lo dices de un modo...

BAR. ¡Ay, qué memoria la mía!  
Es preciso que repases  
aquella canción tan linda  
que prometiste á tu novio  
cantar hoy mismo.

LUISA En seguida.

BAR. Siéntome al clave.

MAR. (Si, sí,  
disimula vieja arpía.)

LUISA (Todo porque ellos no sufran.)

MAR. (Ya te lo dirán de misas.)

(La Baronesa se sienta al clave, que estará á la izquier-  
da. Luisa se coloca á la derecha de la Baronesa y Mar-  
cial á la derecha de Luisa.)

### Música

LUISA Antón, el pobre pastorcillo,  
de amores loco por Luz está.

MAR. (A Luisa.)  
(Nuestras canciones me gustan más.)

LUISA Y Luz, la hermosa pastorcilla,  
desdeña siempre su amante afán.

MAR. (A Luisa.)

¡Rataplán, rataplán,  
mi regimiento  
no tiene igual!

LUISA ¡Rataplán, rataplán,  
mi regimiento  
no tiene igual!

BAR. ¿Eh?

¿Qué haces, di, sobrina?

LUISA Me he distraído;  
perdón, perdón.

MAR. Se ha distraído;  
perdón, perdón.

BAR. Muy bien, muy bien,  
vuelve á cantar.

LUISA Voy al instante;  
tocad.

El pastorcillo, amante implora  
y á Luz le canta su pasión,  
mas la pastora  
nunca se apiada de su pastor.  
Antón va triste con su rebaño  
llorando el pobre su desengaño.

BAR. (Apuntando, hablado.)  
Y por los valles y por la humbría,  
de noche y día se oye al pastor.

LUISA Y por los valles y por la humbría,  
de noche y día se oye al pastor.

LAS DOS Suspirar de amor.

MAR. (Es preferible á los suspiros  
un buen redoble de tambor.)

BAR. Qué monada,  
qué canción tan preciosa.

LUISA Qué canción tan pesada.  
En nuestro Regimiento  
mejores se cantaban.

BAR. ¡Jesús, Jesús! ¿Qué dice  
esta muchacha?

MAR. Vamos ya.

LUISA Vamos ya.

LOS DOS ¡El Regimiento en marcha va!

(Tambores dentro que interrumpen el canto.)

LUISA ¡Ellos son,

MAR. }  
qué placer!  
¡Ellos son,  
vienen ya!  
¡La ilusión  
que soñé,  
es por fin  
realidad!

BAR. ¡Ellos son!

¡Ay, qué horror! ¡ay, qué horror!

(La Baronesa se va por la primera izquierda.)

## ESCENA V

LUISA, MARCIAL, FELIPE, el CABO, SOLDADOS

TODOS                    ¡Rataplán, rataplán!  
                            Al compás del tambor  
                            da placer marchar,  
                            y su eco embriagador  
                            nos hace reanimar.  
                            ¡Rataplán, rataplán!

(Entran formados en escena por la segunda puerta izquierda, y cuando todos ocupan el fondo, dan media vuelta á la izquierda y ya frente al público, bajan al proscenio formando tres filas: la primera, de izquierda (público) á derecha: Felipe—Marcial—Luisa—Cabo; y la segunda y tercera: Soldados. A la terminación del número, gran alegría: vivas de los Soldados á Luisa y de ésta al Regimiento. Luisa y los Soldados se abrazan con efusión.)

### Hablado

(Continúa la música.)

LUISA                    ¿Cómo aquí todos vosotros?  
CABO                    Yo soy quien los fui á buscar. (1)  
MAR.                    Aquí tienes á Felipe.  
CABO                    El tu marido será.  
SOLD. 2.º                Y viviréis con nosotros,  
                            como es lo mas natural.  
CABO                    Y si nos hacéis abuelos,  
                            para qué queremos más.  
FEL.                    Luisa. (2)  
LUISA                    ¡Por Dios, no insistais!  
MAR.                    ¿Pero vas á ser capaz  
                            de dar la mano á otro hombre?  
LUISA                    Di mi palabra formal  
                            á mi madre.  
MAR.                    ¿Cómo madre?

---

(1) Soldado 1.º—Idem 2.º—Felipe—Marcial—Luisa—Cabo.

(2) Soldado 1.º—Idem 2.º—Felipe—Luisa—Marcial—Cabo.

CABO ¿Qué dices?  
 LUISA Sabedlo ya.  
 Mi madre, sí, que me adora  
 y ve mi felicidad  
 casándome con un noble.  
 MAR. ¡Mil rayos!  
 CABO ¡Voto á Satán!  
 FEL. ¿Y Dios consiente esta infamia?  
 SOLD. 1.º Pues no será.  
 SOLD. 2.º No será.  
 LUISA Silencio, que puede oiros.  
 FEL. ¿Qué dices á eso, Marcial?  
 MAR. Pues que sea madre ó tía,  
 que eso lo mismo nos da,  
 lucharemos frente á frente  
 como en batalla campal.  
 CABO ¡Eso!  
 MAR. Dejadnos ahora  
 que Luisa os quiere obsequiar  
 como buenos camaradas.  
 LUISA Mi casa es vuestra. ¡Julián!  
 MAR. (Llévalos á la bodega.)  
 CABO (¿Y la vieja?)  
 MAR. (Cederá.)  
 CABO (Si yo no la rompo un hueso  
 muy poco le va á faltar.)  
 JUL. (¡Uff! La invasión de los bárbaros.)  
 Señorita.  
 LUISA Acompañad  
 al comedor á mis padres.  
 CABO Oye, tú. Mejor será  
 á la bodega.  
 SOLD. 1.º Si, sí.  
 SOLD. 2.º A la bodega.  
 JUL. (¡San Blas!)  
 LUISA Donde ellos gusten.  
 CABO Andando.  
 JUL. (¡Buena la van á pescar!)  
 (Se van por la segunda derecha.)

## ESCENA VI

LUISA, MARCIAL y FELIPE

LUISA ¡Mi madre viene!  
MAR. ¡Silencio!  
A la terraza, y en ella  
esperadme. Iré á buscaros.  
FEL. Habladle al alma. (1)  
LUISA (Llevándose á Felipe.) Que llega.  
MAR. ¡Que le hable al alma me dice!  
La cuestión es que la tenga.

## ESCENA VII

MARCIAL y la BARONESA. Sale de la izquierda

BAR. ¿Conque habéis hecho venir  
á toda la soldadesca?  
MAR. Señora... (2)  
BAR. ¿Con el propósito  
de amedrentarme y que ceda?  
Pues en un error estais.  
MAR. No es cierta la referencia.  
Han venido por su gusto.  
BAR. Pues el mío es que sin pérdida  
de momento se retiren.  
MAR. En cuanto se nos devuelva  
á nuestra hija.  
BAR. ¡Sargento!  
MAR. ¿Qué hay, señora Baronesa?  
BAR. Luisa es mi sobrina.  
MAR. Puede,  
puede muy bien que lo sea.  
BAR. ¿Cómo?  
MAR. ¿Tenéis documentos  
que lo acrediten?

---

(1) Luisa—Felipe—Marcial.

(2) Marcial—Baronesa.

BAR.                                ¿Y aquella  
carta?

MAR. La recuerdo, y mucho  
estoy cansado de leerla.

Así la carta decía:

«Por si perezco en la guerra  
servid de madre á mi hija.»

Pero, ¿quién dice que fuera para vos aquel escrito que no llevaba ni señas?

BAR. ¿Por qué entonces me entregásteis a Luisa?

MAR. Fué una imprudencia,  
la verdad; por eso ahora  
venimos á recogerla

BAK. Sargento, basta de burlas.

MAR. ¿Yo burlas? No; Baronesa.

BAR. Luisa es... mi sobrina.

MAR. Eso

creíamos; que lo era.

Pero como vos, señora,  
queréis casarla á la fuerza,

y más parecéis madrastra

que madre, tía ó parienta,

hoy nuestro error confesando

hemos venido por ella.

BAR. ¿Y si yo fuera su madre?

MAR. Eso pronto se demuestra:

casadla con el que ama

y no ha menester más pruebas.

BAR. Sargento...

MAR. Lo dicho, dicho.

Mi señora Baronesa.

(Se va segunda derecha, ó sea á la terraza.)

ESCENA VIII

La BARONESA, el CABO, SOLDADOS 1.º y 2.º y luego JULIÁN

BAR. Estoy temblando de rabia.

¡Jesús! ¡Jesús!

C<sup>a</sup>BO                      Aquí estamos  
                                todos.



(Salen él y los Soldados 1.º y 2.º por la segunda derecha.)

BAR. (¡Los otros; Dios mío,  
y en qué deplorable estado!)  
CABO Aquí nos tienes, cuñada.  
BAR. ¡Dejadme! (1)  
CABO No la hagais caso.  
Que nos haga los honores  
como cumple á nuestro rango.  
BAR. Dejadme á grito.  
CABO Si gritas  
te doy un capirotazo.  
Pero siéntate, cuñada.  
BAR. ¡Ay, que me da!  
CABO ¡Traer un frasco  
de pólvora!  
BAR. ¡Julián! ¡Luisa!  
JUL. ¿Qué pasa aquí? (Sale por la segunda derecha.)  
CABO Tú, gagnápiro,  
á la cocina.  
JUL. ¡Socorro!  
CABO Como te pille, te aplasto.  
JUL. ¡Socorro!  
SOLD. 1.º Sí, grita, grita.  
BAR. ¡Sargento!  
MAR. ¿Qué es eso, Cabo?

## ESCENA IX

DICHOS, MARCIAL; después LUISA y FELIPE é Invitados

CABO Presente.  
BAR. ¡Ved cómo se hallan!  
MAR. A la bodega arrestados  
los tres.  
JUL. (¡No dejan ni gota!)  
LUISA ¡Padre mío, perdonadlos! (2)  
CABO No, no, que no nos perdone.

(1) Soldados 1.º y 2.º - Baronesa - Cabo.

(2) Julián

Sargento - Baronesa - Luisa - Felipe - Cabo.

JUL. (A la Baronesa.)  
Ya esperan los invitados. (1)  
BAR. Diles que voy en seguida.  
FEL. Luisa, adiós.  
LUISA ¡Adiós!  
MAR. ¡Mil rayos!...  
¿Sois madre, tía ó madrastra?  
BAR. ¿Yo?...  
FEL. ¡Sargento: á formar!  
MAR. ¡Cabo,  
á formar!  
FEL. ¡Que Dios os haga  
dichosa!  
CABO ¡A formar, soldados!  
MAR. ¡Cantintera, á vuestro puesto!  
BAR. ¿Cómo?  
MAR. Aun no habéis demostrado  
ser su madre.  
CABO ¡Cantintera!  
LUISA (¡Madre!...)  
BAR. (Y se la llevan.) (2)  
FEL. ¡Vamos!  
BAR. (¿Le quieres?)  
LUISA (¡Con toda el alma!)  
BAR. Teniente. Vuestra es su mano.  
(Presentándole á Luisa. Movimiento de alegría en todos. Felipe y Luisa corren á cogerse las manos en el centro de la escena.)  
LUISA }  
FEL. } ¡Ah!...  
MAR. ¡Viva la Baronesa!  
TODOS ¡Viva!  
BAR. ¿Soy madre, ó no?  
MAR. ¡Claro  
que lo sois!  
LUISA (Corriendo á los brazos de la Baronesa.)  
¡Madre del alma!  
CABO ¡Y yo que os llamé hace rato  
cuñada! ¡Viva la suegra  
del regimiento!  
BAR. ¡Gaznápiro!

(1) Sargento—Baronesa—Julián—Luisa—Felipe—Cabo.

(2) Baronesa—Luisa—Felipe—Sargento—Cabo.

FEL. Inmensa mi dicha es. (1)  
LUISA Entre tus brazos aliento.  
CABO ¡Qué dichoso regimiento  
el regimiento de Arlés!  
(Música y telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

(1)

Soldados

Baronesa—Luisa—Felipe—Sargento—Cabo.

## NOTA DE TRAJES

---

*Luisa*.—En el primer cuadro, de Cantinera: casaca azul con peto blanco, chaleco encarnado, falda hasta la rodilla, encarnada con dos franjas azules, bota negra y polainas con botones hasta la rodilla, gorra de manga, azul y blanca, bandolera de charol blanco, de derecha á izquierda y colgando de ella un barrilito que figura contener aguardiente, al brazo derecho una cestita con vasos y un paño blanco que los cubre. En el segundo cuadro, traje de dama, talle corto, época Napoleón I.

*Baronesa*.—Traje de dama, talle corto, época Napoleón I. Este traje irá cubierto en el primer cuadro por un abrigo grande, pues no tiene tiempo la artista para cambiar de traje del primero al segundo cuadro.

*Marcial, Cabo y Soldados*.—Casaca azul con peto blanco, chaleco encarnado, colán, bota negra y polaina con botones hasta más arriba de la rodilla, gorra de manga azul y blanca, correa blanca de charol, cruzado, sable, cartuchera y fusil.

*Felipe*.—Primer cuadro: aldeano tirolés. Teniente del mismo regimiento.

*Julián*.—Mayordomo: casaca negra.

*Coro de caballeros*.—Durante el primer número, de aldeanos tiroleses; desde la escena IV de soldados.

*Coro de señoras*.—Durante el primer número de aldeanas tirolesas; desde la escena XI de soldados.

Los *Soldados* 1.º y 2.º deben estar vestidos de soldados desde el comienzo de la obra, y ellos dos y dos comparsas más, serán los que salgan con *Marcial* y el *Cabo* en la escena II.

## Obras del mismo autor

---

*El tío Morrión*, zarzuela en un acto, música del maestro Chalóns.

*El Dios Grande*, ídem íd., música del maestro Caballero.

*El abuelito*, ídem íd., música del maestro Caballero.

*La moza de temple*, ídem íd., música de los maestros Hermoso y Caballero (hijo).

*El lego de San Pablo*, ídem en tres actos, música del maestro Caballero.

*El Regimiento de Arlés*, ídem en un acto, música del maestro Donizetti.

### En colaboración con otros autores

*La estrella con rabo*, zarzuela en un acto, música de los maestros Chalóns y Alvarez.

*Siluetas madrileñas*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

*¡Ande el movimiento!*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

*Chico y chica*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

*Loreto Frégoli*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

*El belén del abuelito*, ídem íd., música del maestro Chalóns.

*El guitarrico*, ídem íd., música del maestro Pérez Soriano.

*Correo interior*, ídem íd., música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

*Los figurines*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Cereceda.

*Mundo, Demonio y Carne*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Valverde (hijo).

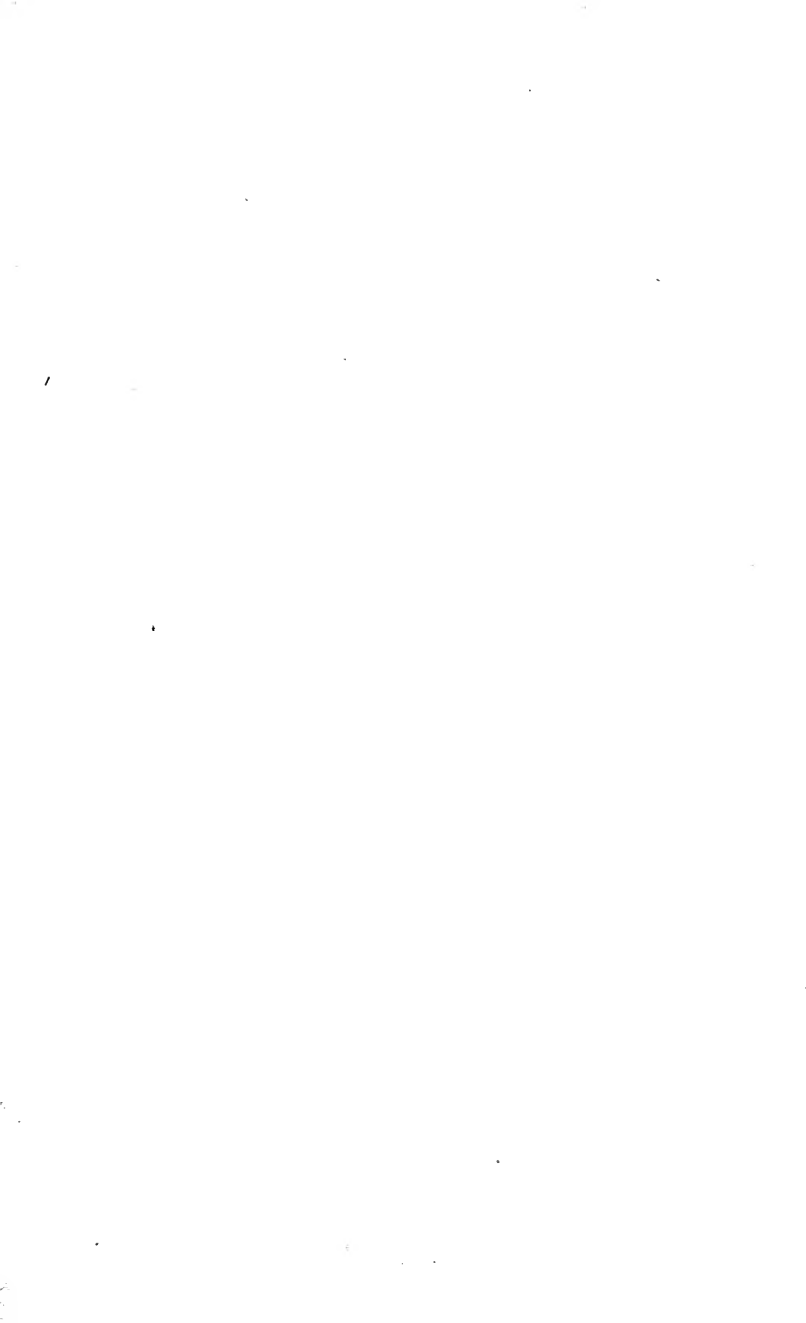
*La faena*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Chalóns.

*La cacharrera*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Hermoso.

*Ninon*, ídem íd., música del maestro Chapí.

*El solitario*, ídem íd., música del maestro Torregrosa.





Precio: UNA peseta